

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Descripción.—En la Península: Un mes, 1 pt.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se cotiza desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

La guerra Europea

La situación internacional

Poco interés ofrecen las operaciones militares realizadas durante la última decena en el teatro occidental de la gran campaña europea. Ellas, sin embargo, responden al concepto general ya expuesto de que la posición de los aliados se va fortaleciendo paulatinamente en la línea de combate franco-bélgica, y aun cuando las ofensivas iniciadas por ellos dieron resultados muy modestos hasta ahora, es innegable que lograron dominar algunos puntos avanzados germánicos, como la cumbre alsaciana de Hartmannswiller Kopf, acabada de adquirir. Preciso será, no obstante, que los hechos adquieran más velocidad e importancia para que la República vecina pueda acoger fundadamente la esperanza de mirar libre de enemigos el territorio nacional.

En las fronteras de Rusia con Alemania y Austria-Hungría, se observan episodios más interesantes, aunque nada decisivos. Los rusos, que invadieron la región del Memel, continuaron siendo enérgicamente batidos en su retirada, desplegando los alemanes tal brio y entusiasmo en la persecución que otra nueva ciudad moscovita, Taurigen, bañada por uno de los afluentes del Niemen, algo internada en el Imperio del Zar, y muy distante de Kratingen, han sido tomadas por asalto, rechazado así mismo en Langszagen, contingentes rusos que intentaban avanzar hacia Tilsit, ya en la línea ferroviaria Wirballen-Kowno, muchos enemigos que se trataban de salvar la frontera prusiana en las cercanías de Stallupönen. En otras varias regiones polacas intentaron tomar la ofensiva las tropas del Zar, como al E. de Augustow y al O. del Niemen, pero fueron rechazados por los germanos que, a su vez, han suspendido el bombardeo de Osowiec y ven progresar algo a los moscovitas a la derecha del Niw. La renuncia de Przemysl, cuya guarnición, por cierto, según los austríacos, sólo se compone de media centena de millar escasa de hombres útiles, y de unos 23.000 enfermos, ha permitido a los aliados enviar fuerzas a los Carpatos, donde se están librando luchas gigantescas y sangrientas, sobre todo en el desfiladero de Uzok, defendido heroicamente por las abnegadas tropas austro-húngaras, auxiliadas por los alemanes, que conocen sobradamente la trascendencia que implicaría abrir a la invasión moscovita las amplias y fértiles llanuras de Hungría. Atraves de los informes contradictorios de los benéficos, parece claro que en la Bukovina fue rechazada la ofensiva rusa al N. de Czernowitz; que los invasores tuvieron que reparar el Danubio, en las proximidades de Zaleszyki y que progresaron en cambio, acumulando importantes refuerzos, en Cisna, donde a última hora se apuntan algunos éxitos parciales los austríacos. En resumen, que si los Cuerpos alemanes rápidamente conducidos a este sector de la lucha no deciden a su favor la extensa y prolongada contienda entablada en la inclemente cordillera carpatas, se han de ver muy aparados los efectos del antiguo Emperador Franz-Josef para contener el formidable alud que amenaza arrollarlos, aun cuando todo es de esperar de fuerzas tan brillantes y de la cooperación directa de la capacidad militar germana.

De Servia sigue guardándose silencio, roto solamente para comunicar la desagradable noticia de

que una partida búlgara uniformada cruzó la frontera y atacó un puesto de guardia serbio, trabándose una lucha sangrienta, que no parece ocasionará de momento un nuevo conflicto internacional, por los tonos moderados de la nota del Gobierno del Rey Pedro, dirigida con tal motivo a Sofía; sin que ello no obstante, deje de testimoniar el incidente, la tirantez de relaciones entre los dos pueblos vecinos. Por tierras de Turquía se registran una escaramuza cerca del canal de Suez, efectuada indudablemente con el propósito de que los ingleses retengan fuerzas en Egipto, y preparativos militares en las inmediaciones de los Dardanelos, del litoral asiático y del Golfo de Saros, para impedir el desembarco de contingentes aliados, que en buena parte, se situaron ya en la Isla de Tenedos, por transportes cuidadosamente convoyados desde el Norte africano.

En el orden naval, se ha intensificado notablemente la acción de los submarinos alemanes, que hundieron los últimos días bastantes buques británicos y franceses; siendo de notar un desacuerdo en la descripción de tipos y números de dichos sumergibles, indicador al parecer, de una designación convencional y externa para despistar al enemigo, y dándose el caso, en realidad cuosísimo, de que se ha repetidamente de pérdida de submarinos y de las escasas flotillas disponibles en Germania, precisamente cuando su actuación, aunque lenta no lleva indicios de decaer, sin ver que al registrar esos efectivos navales, que son en realidad desconocidos fuera del Imperio, se escribe la página más enaltecedora para unos marinos de la enorme capacidad y del firme y sereno patriotismo que vienen demostrando los alemanes, cuya fe ciega en el porvenir de la Patria y su afán de sacrificarse por ella, es el mejor estímulo de una conducta inspirada en las supremas conveniencias de Alemania.

A parte del bloqueo, cons defamos oportuno reseñar el aviso del Almirantazgo inglés, manifestando tiene razones para creer en el hundimiento del submarino germanico «U. 29», si bien ni expresa el fundamento del parte oficial, ni siquiera afirma categóricamente la destrucción, circunstancia la segunda, que no vemos sea incompatible con la reserva lógica de los medios utilizados para librarse de un adversario tan eficiente, y cuya ctesia era honrada por los propios enemigos. La escuadra alemana bombardeó el puerto ruso de Libau, no muy distante de Memel, operación analoga a la emprendida en la costa belga por buques británicos, auxiliados por aviones, con el fin de quebrantar la base naval submarina de Zeebrugge. Por último la flota rusa cañoneó la entrada del Bóforo, sin obstener respuesta energética de los fuertes otomanos, tal vez para no malgastar municiones y aprovechar las disponibles en condiciones de tiro más favorables, y casi inmediatamente se nos habla de un raid naval de los turcos en el mar Negro, que ocasionó el hundimiento de dos barcos mercantes rusos, a la altura de Odesa, pérdidas que han resultado muy caras, porque en la operación tocó una mina el crucero «Medjidich» (1903), de 3.432 toneladas, yéndose a pique y restándole así una unidad, aunque modesta, de gran valor en las circunstancias presentes para Turquía; siendo lo más raro de todo, que ese buque se atreviera a separarse más de 300 millas de Constantinopla, alrededor de los días en que los rusos, con fuerzas navales muy

periores, actuaban frente al Bóforo, que es precisamente, donde solo podía ampararse aquel crucero. Internacionalmente, sigue Italia y los países bálticos, esperando saber si los franco-ingleses salvan los Dardanelos y los rusos penetran en Hungría, para poder actuar con garantías absolutas de éxito; y el Japón para cerrar esta crónica, no pierde el tiempo exigiendo a China privilegios y concesiones, y la BRANDO solidamente una hegemonía en el extremo Oriente, que nadie ya le podrá arrebatar, y que no deja de ser un peligro futuro para Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos. Es un tanto doloroso ver que a las políticas positivas imperantes en Asia y América, solo sabemos en Europa oponer una política negativa, y es que el odio también suele hacer milagros.

José Barbastro.

El viaje de Romanones

Madrid 13 9 m.
Como tenia anunciado, esta noche sale para Barcelona el Conde de Romanones. Se detendrá todo el miércoles y por la noche embarcará en el vapor «Jame I», que ha sido nuestro a su disposición por la compañía La Linea Marítima. Acompañan a Romanones su hijo, el marqués de Vilia Bragima y el diputado Argenté. No regresará a Madrid hasta los últimos días de Abril.

Cria cuervos...

Fuera de abono -- El atropello de Andreu.
La hoja que en defensa y desagravio del concejal D. Francisco Andreu publicó «La Tierra» del domingo, no pudo ser más mezquina ni más ridícula para el propio interesado. Creemos que ni de encargo hubiese salido mejor librada la Gramática y la ciencia de los lectores, ante el cúmulo de falsedades y disparates que contiene. Ni en la indignación que sintió España con los villanos asesinos de dos de sus más excelso hijos, ni en los execrables atentados frustrados por fortuna en la person lidad d nuestro valiente Monarca y de D. Antonio Maura, la prensa, esa prensa culta, de verdadera importancia, que realiza una labor fecunda y educadora, que lleva a las grandes masas el latido de la conciencia universal, el movimiento entero de la vida, que educa el sentimiento y despierta inteligencias vírgenes, que siembra prosperas iniciativas y es guardián incansable de los fueros de la libertad, del progreso y de la justicia, se extendieron con sus comentarios en la forma que lo hace el invidioso órgano bisquista, al dar relieve y carácter sensacional a un suceso que no tiene más trascendencia que la de manejar el incienso y el bombo para cimentar ante el apacible pueblo que gobierna la fama ficticia de un edil que en su vesania política llegó a considerarse como gloriosa lumbrera en cuantos ramos abarca la humana inteligencia.

Miren por cualquier lado el asunto, las personas conscientes comprenderán la sin razón, la carencia absoluta de fundamento de esa protesta. No hace mucho que el señor Andreu abusó de un joven periodista, maltratándole despiadadamente, con la impunidad que le daba la fuerza y contra aquel atropello que mereció la censura de la vindicta pública, enmudeció «La Tierra». Y es que hay silencios que gritan derrotas y el suyo fue un canto a los embolamientos cerebrales y las voracidades insaciabiles.

El que proclama moralidad debe empezar por dar el mismo ejemplo. Arrojar una piedra al tejado del vecino teniendo el suyo de vidrio, es exponerse a sufrir las consecuencias. No puede ser moral el industrial que comercia con la salud del público; el concejal que a sabiendas de contribuir a una injusticia, vota la extinción del Cuerpo de Serenos, y suspende la espada de Demóstones a cada momento sobre probos empleados para reemplazarlos por panagados suyos. No puede ser moral, políticamente considerado, la

persona que apoyada y sostenida por el número abrumador de la mayoría accede con su asentimiento al cese del Conserje del Cementerio y del cura, hijos de Cartagena, para premiar con el primer puesto los excelentes servicios prestados por el Sr. Martín a la Federación de los gremios, y con el segundo la habilidad e ingenio del sacerdote que presidió en La Palma las elecciones. Y ni debe ni puede vanagloriarse de ser moral, quien como D. Francisco Andreu impone al pueblo la odiosa Tarifa de Arbitrios; grava al erario municipal más de lo que está en 3.000 pesetas anuales por el cargo sin cargo que desempeña D. José Alcraza, y es cómplice del escandaloso asunto de La Unión.

Por lo demás, puede continuar ladrando «La Tierra», que por esta vez ha dado en piedra. Deblo aborrarre el toque de llamada que da a sus reservas, porque éstas, conocedoras del pao, se rien de sus balandronadas y amenazas. No son los tiempos actuales aquellos en que el Sr. Vaso convertía con sus fogozos discursos de escenario en instrumento a las masas. La luz va penetrando en sus retinas, haciéndoles ver que el lema de por la libertad y por Cartagena, es el recuso que constantemente utiliza para enardecerle y predisponerle con los que les estorban. La comedia, por burda é inocente, es ya conocida, y pocos son los inconscientes que le quedan que se presienten a desempeñar un papel, por insignificante que sea, en la obra.

Difenda como le plazca a Andreu. Abique al enemigo los adjetivos más dignantes é incendiarlos que halle en el diccionario, pero tenga al menos respeto a Cartagena y no abuse ni se va g tanto de su nombre para ridiculizarla; porque los insultos tienen su sanción y la paciencia su medida.

Martín Ambert
Post scriptum: En el artículo de ayer se deslizaron tres erratas de verdadera importancia. En los párrafos 2.º, 4.º y 7.º, líneas 7.ª, 8.ª y 13, se lee: **Consentirse por convertirse. La**

presidencia por La prudenca y mutuacon por mutuacon. El buen sentido de nuestros lectores, subseñaría las faltas de ortografía que deploramos.

Para un ateo

A si mismo se niega aquel que niega a Dios.
¿Quién, si no, le mantiene?
¿Quién, si no, le crea?
¿Quién formó las estrellas que cruzan los espacios?
¿Quién el rayo fulminante?
¿Quién florece los campos?
¿Por quien el sol ilumina?
¿Quién dirige los astros?
¿Quién enfrena las aguas de inmensos Oceanos?
¡Vos solo, Dios clemente!
Vos solo Eterno y sabio,
sois por todos los siglos
Autor de lo creado.
Por eso a si se niega aquel que niega a Dios.
¿Quién, si no, le sustenta?
¿Quién, si no, le crea?
José Carrillo y Hernández.

Las tormentas

Madrid 13-9 m.
Comunican de Irán, que por el fuerte temporal que reina, se ha desbordado el río. Los perjuicios, causados por las aguas son grandísimos, arrastrando la corriente gran cantidad de maderas y diversos objetos. En Fuenterrabia, las corrientes arrastraron dos vapores de guerra, hundiendo uno de ellos llamado «San Francisco».

Teatro Circo

Próximamente actuará en este teatro, la notable compañía dramática Comendador, Montenegro, que con gran éxito viene actuando en el Teatro Romea de Madrid. Dicha compañía dará solamente

— 24 —

Tus vírgenes, desnudas,
implorarán clemencia,
tus cortesanos, lúcidos,
suplicarán favor.
Saborearán la amarga
virtud de la impotencia,
basta que llegue el plazo
fatal de Thermidor

De Portugal, la próspera
República vecina,
vendrán los carbonarios
sus leyes a esparcir.
Funcionará implacable
la terca guillotina.
Los ciudadanos dignos,
tendremos que morir.

¡Con qué entusiasmo forjo
mi verso alexandrino!
¡Con qué delicia pulo
mi estilo de burdel!
¡Con qué alborozo hendiera
tu cuello alabastrino,
locuaz panegirista
de ¡El Chatol y de ¡El Chavol!

Empréstitos negocia,
recorre el Extranjero,
trafica con la esteril
pueril revolución.
En los contratos, sirva
Rodrigo de tercero.
¡A nos venga el reinado
nos, de tu faccional

— 21 —

Ante el becerro de oro,
tu símbolo sagrado,
la muchedumbre atónita,
se humilla con fervor;
tú eres el Hombre-cumbre,
tú el ídolo finchado,
tú el Sátrapa oneroso,
tú el Déspota Mayor.

Atlética, panzuda,
magnánima, rumbosa,
litúrgica, solemne,
tu Oronda Magestad,
con fatua displicencia
bajo el dosel reposa,
¡Hoy tigre no se siente
el Príncipe Igualdad!

Desarrapados rábulas,
famélicos artistas
con el boato sudean
del morbido Cuestor.
Los alucinan ¡cándidos!
tus rápidas conquistas,
tus joyas, tu opulencia,
tu olímpico impudor.

Seréis como Él, augures,
obesos propietarios,
Aprenderéis las artes
ocultas del subir.
Él os hará Ministros,
banqueros, millonarios.
¡No es ciencia muy difícil
la ciencia de adquirir!